
MINSAP: No existe en Cuba ningún caso sospechoso de ébola

15/09/2014



Ante el reciente brote de ébola en África Occidental —el más fatal de la historia desde que se descubrió esta enfermedad en 1976; y que se ha expandido rápidamente— mantener y reforzar la vigilancia en las fronteras cubanas para evitar la introducción de esta y otras enfermedades es una prioridad para las autoridades sanitarias.

Así señaló a Granma Niurka Molina Águila, jefa del Departamento de Control Sanitario Internacional del Ministerio de Salud Pública. “Si bien Cuba no tiene vuelos directos con los países donde se ha documentado la transmisión del virus, su introducción puede darse a través de viajeros internacionales, preferentemente por vía aérea”.

“De ahí que se estreche la vigilancia para todas las personas procedentes de África y otros continentes de riesgo como América del Sur, América Central, y el Sudeste Asiático; y fundamentalmente para aquellos ciudadanos de los países que han reportado casos de ébola; como Nigeria, Liberia, Guinea Conakry, Sierra Leona y recientemente República Democrática del Congo”, explicó la especialista.

Respecto a las medidas de control, la entrevistada indicó que los pasajeros procedentes de estos países, aun cuando no presenten ningún signo de alarma, están siendo sometidos a vigilancia epidemiológica por un periodo de 21 días en el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK).

“De verificarse con las autoridades de inmigración que estos ciudadanos no han estado con un mes de

anterioridad en sus países de origen, entonces entran a Cuba de forma natural", precisó.

Asimismo, Molina Águila explicó que se mantienen las líneas de control sanitario establecidas para todas las personas que arriben al país, como la declaración general de sanidad de la nave en un primer momento, y la declaración de sanidad del viajero.

De detectarse una persona con sospechas de ébola durante esta primera línea de seguridad, o mediante la vigilancia de temperatura, esta se envía inmediatamente al IPK o a los hospitales designados en cada provincia.

Igualmente —dijo— se mantiene con posterioridad una comunicación constante con los lugares donde van a estar estas personas como son las escuelas latinoamericanas, hoteles o casas de alojamiento.

"Mantenemos contacto diario con cada uno de los aeropuertos del país, todos con salas de aislamiento y donde los trabajadores tienen pleno conocimiento de qué medidas tomar ante un posible caso de la enfermedad. Cuentan además con un equipo básico de salud y los medios de protección necesarios para enfrentar una persona con patología similar al ébola", refirió la jefa del Departamento de Control Sanitario Internacional.

"Para nosotros es imprescindible la vigilancia con estrecho rigor en todas las fronteras, incluidos los puertos. Estamos preparados y trabajando conjuntamente con el resto de los organismos como los Ministerios de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior, Turismo y Educación".

La entrevistada subrayó que las autoridades de salud mantienen estrecho contacto con los colaboradores cubanos presentes en Sierra Leona y Guinea Conakry, dos de las naciones afectadas por la epidemia; y ratificó que hasta la fecha ninguno de ellos ha tenido contacto con algún paciente sospechoso de ébola. Asimismo se refuerzan las medidas de seguridad y prevención, por lo que se les ha dotado de los medios de protección necesarios; aun cuando se mantienen trabajando alejados del brote.

ÉBOLA: SITUACIÓN INTERNACIONAL

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en su hoja de ruta del 8 de septiembre del 2014, reportaba 4 269 casos (sospechosos, probables y confirmados) y 2 288 fallecidos, mientras alertaba que el incremento de los enfermos continuaba aceleradamente en los tres países con transmisión generalizada e intensa: Guinea, Liberia y Sierra Leona.

Asimismo, la organización señalaba como naciones con transmisión localizada a Nigeria y Senegal; y a Benin, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Malí, Senegal como los países que comparten fronteras terrestres con áreas de transmisión activa.

En tanto, el brote de ébola en República Democrática del Congo, según la OMS, no guarda relación con los brotes

del virus en África del oeste.

La directora general de la OMS, doctora Margaret Chan hizo un llamado en Ginebra a las naciones del mundo para dar una respuesta masiva de emergencia y convocó a los trabajadores de la salud a ayudar a África en el enfrentamiento de la epidemia.

“Estamos muy conscientes del hecho de que cualquier número de casos y muertes que nos están informando es una subestimación”.

Nuestro país acudió a este llamado inmediatamente, como ya se dio a conocer en la prensa nacional, y enviará una brigada de 165 colaboradores, que voluntariamente marcharán a Sierra Leona para unirse al esfuerzo global de la OMS contra el ébola. Este grupo estará constituido por 62 médicos y 103 enfermeros con más de 15 años de experiencia profesional.

CONOCER EL VIRUS

De acuerdo con la OMS la Enfermedad Viral de Ébola —anteriormente conocida como fiebre hemorrágica del ébola— es una enfermedad grave con una tasa de letalidad de hasta un 90 % y para la cual no existe un tratamiento aprobado específico ni vacuna con licencia disponible para su uso en seres humanos o animales.

Tiene un periodo de incubación entre dos y 21 días, etapa en la que no resulta contagioso, pero una vez que aparecen los primeros síntomas: fiebre repentina, debilidad intensa, dolor de cabeza, garganta y en los músculos, vómitos, diarrea y erupción cutánea; entonces se requiere proceder inmediatamente al aislamiento del paciente para evitar la propagación de la enfermedad. De ahí la importancia de la vigilancia. Provoca deterioro de la función renal y hepática, y en una fase avanzada hemorragias tanto internas como externas.

La transmisión persona a persona mediante el contacto directo con fluidos y/o secreciones corporales de las personas infectadas se considera como el principal modo de transmisión; la cual ocurre mientras persista en la sangre de los pacientes, aunque ya hayan cesado los síntomas de la enfermedad.

En pacientes cuyo contagio, por ejemplo, fue mediante el semen, se han encontrado evidencia del virus hasta siete semanas después de desaparecer los síntomas del mismo.

La OMS alerta que la propagación de la enfermedad entre y dentro de países limítrofes que registran la mayoría de los casos, se debe a la alta circulación transfronteriza, los problemas en la identificación y seguimiento de los contactos, prácticas no óptimas de prevención y control de infecciones, existencia de cadenas de transmisión que no han sido detectadas, y creencias y prácticas culturales arraigadas en comunidades afectadas que favorecen el contagio.